



PARA SU PUBLICACION INMEDIATA
27 de Mayo del 2020

CONTACTO:
communications@stocktondiocese.org

La Diócesis de Stockton reanudará la Misa pública el domingo 14 de junio.
Las salvaguardas en el lugar incluyen capacidad reducida en iglesias, máscaras faciales.

STOCKTON, CALIF.- Las misas públicas en la Diócesis de Stockton se reanudarán en la solemnidad de Corpus Christi, domingo 14 de junio (incluyendo las misas de vigilia el sábado 13 de junio), con múltiples salvaguardas y precauciones para proteger la salud de los feligreses y la comunidad.

Desde el 18 de marzo, las misas se han celebrado y transmitido en directo en línea y a través de las redes sociales. El Obispo de Stockton Myron J. Cotta acogió con beneplácito la suavización de las restricciones estatales y del condado y el desarrollo de salvaguardias para hacer posible una vez más las celebraciones públicas.

"Todos estamos ansiosos por volver a celebrar a Cristo resucitado como comunidad", dijo el obispo Cotta. "Pero, debemos asegurarnos de que lo estamos haciendo de forma segura y con gran cuidado por el bienestar de toda nuestra comunidad".

Es importante destacar que la asistencia a una misa pública no es un requisito para los católicos en la diócesis en este momento. Una dispensa emitida por el obispo Cotta el 12 de marzo del 2020 sigue vigente, y se aplica a aquellos que prefieren permanecer en casa y participar por computadora a hacerlo. Además, se les pide a las personas que son ancianos, tienen condiciones de salud subyacentes o que son más vulnerables al virus COVID-19 que permanezcan en casa en este momento.

Las salvaguardias que se establecerán se desarrollaron en estrecha cooperación con expertos en salud pública a nivel del condado y del estado. Están diseñadas para hacer que la reunión pública sea lo más segura posible. Estas incluyen:

- Sanitización completa y frecuente de iglesias, incluyendo bancos, manijas de puertas, barandillas, etc.
- Los artículos compartidos, como los himnarios, no estarán disponibles.
- La asistencia a la misa se limitará al 25 por ciento de la capacidad normal de una iglesia y no excederá de 100 personas en ningún momento.
- Se requerirá distanciamiento social entre aquellos que no comparten un hogar.
- El desinfectante de manos estará disponible y se utilizará durante la misa.
- A los feligreses se les pide que usen máscaras faciales si pueden hacerlo de forma segura.
- El canto no será parte de la liturgia.

Otras parroquias pueden implementar salvaguardias adicionales o modificadas. Los feligreses deben consultar a su parroquia para obtener pautas específicas, incluyendo información sobre cómo asistir a la misa cuando se reduce la capacidad.

Estos cambios, dijo el obispo Cotta, son necesarios para proteger la salud de los que asisten, así como de la comunidad en general.

"Mucho será diferente cuando volvamos a la Misa, pero lo más importante no cambia y es inmutable. Cristo nos espera en el Sacramento, ya sea que participemos en persona o en línea. El amor de Dios por su pueblo, y el amor del pueblo de Dios del uno por el otro, son constantes, incluso en tiempos de agitación."